

CONSIDERACIONES PARA UNA MONTAÑA MAS SEGURA

Título quizás demasiado optimista para las líneas que van a continuación, pensando siempre que, quién soy yo para ofrecer, ni mucho menos, unas soluciones o consejos cara a todos estos accidentes que nos han asolado durante esta temporada.

Pero no hay duda que, dejándonos de sentimentalismos, tenemos obligación de hablar, de insistir en este tema que tanto nos preocupa, en la confianza de que entre todos algo podemos aportar.

La Federación, acertadamente a mi entender, ha nombrado una Comisión para el estudio y análisis de todo lo ocurrido. Ellos están dando sus primeros pasos. Delicados pasos, no hay duda.

De su primera reunión entresacamos los siguientes párrafos: «A este respecto se hace constar que dada la carencia de datos y detalles que nos permitieran estudiar cada acción o cada hecho de forma más detallada, los porcentajes obtenidos no son, por tanto, del todo válidos. Es así que reconocemos la inexactitud de nuestros resultados.

De todos modos, analizando severamente cada caso, hemos obtenido serias y reflexivas conclusiones. No sin antes advertir que los porcentajes no son el reflejo individual de 19 fallecidos, sino del total de los 11 accidentes que han originado la considerable cifra de 19.

Por tanto, de acuerdo con lo dicho, esto es, con el número de accidentes y sus causas, un 60% emanan de la desconsideración de un básico concepto como es la PRUDENCIA (exceso de confianza); otro, de la masiva

práctica y nefastas consecuencias, puesto que un 30% es obra de la fatalidad; y por último, el producto de la ignorancia encuadrado bajo el signo de "INMADUREZ MONTAÑERA" y que suma el 10%».

Hemos querido reproducir íntegro este párrafo, porque creemos en su indudable importancia y que nos puede servir para una profunda meditación.

Dentro de las medidas preventivas que se aconsejan, se apunta como la más importante, una campaña que podía llevar como lema «impulsar al montañero hacia la dificultad, pero a su vez a una exigencia responsable de su propio compromiso». Esto es, tratando de crear una inquietud para el aprendizaje y para la seguridad.

¿Que de quién debe de partir esta campaña?

No hay duda que tiene que ser la propia Federación ayudada por sus organismos técnicos.

Pero..., y siempre el pero, ¿y los Clubs?

Porque no hay duda que todo lo anterior, sin la colaboración y trabajo de los Clubs de montaña, se viene abajo.

Tenemos que ir a una reestructuración completa de los Clubs. Y si es preciso a una integración de los mismos para darles la fuerza que hoy en día no tienen.

Pensemos que la montaña hay que hacerla y enseñarla de una manera progresiva y sin saltarse etapas intermedias, que es lo que ocurre demasiadas veces hoy en día.

Y para ello es preciso que comencemos impartiendo nuestros conocimientos en las más jóvenes, infantiles, juveniles, etc.

Pero la única manera de llevarlo a cabo es a través de una auténtica vida de Club.

Y en esto fallamos lamentablemente.

Para cuando leáis estas líneas, quizás se haya celebrado la Asamblea Regional anual.

No vayamos a hacer una Asamblea meramente informativa. Pensemos que no sólo son los Clubs los que tienen que pedir cuentas a la Federación. ¡Quizás llegue el momento en que la propia Federación se vea en la obligación de pedir cuentas a los Clubs!

Os saluda vuestro amigo,

CASIMIRO BENGOCHEA